

Isabel Muñoz Barroso¹ y Adolfo García-Sastre²

¹Departamento de Bioquímica y Biología Molecular, Universidad de Salamanca

²Departamento de Microbiología-Departamento de Medicina-Global Health and Emerging Pathogens Institute, Escuela Icahn de Medicina en el Monte Sinai (ISMMS). Nueva York, EE. UU.

In memoriam. Enrique Villar (1952-2017)

Con profundo pesar, comunicamos el fallecimiento del Profesor Enrique Villar Ledesma, Catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la Facultad de Biología de la Universidad de Salamanca (USAL).

El Prof. Villar fue uno de nuestros más ilustres virólogos, y un pionero en el uso de técnicas biofísicas en el estudio de los mecanismos de entrada de virus con envoltura. Sus trabajos sobre fusión de membranas y mecanismos de unión al receptor, entrada y replicación en la célula huésped del virus de la enfermedad de Newcastle (NDV) han contribuido significativamente a nuestra mejor comprensión del ciclo biológico de los virus de RNA de polaridad negativa. Más recientemente, el Prof. Villar abrió una nueva línea de investigación basada en sus descubrimientos sobre el NDV dedicada al uso de este virus como agente antitumoral, un campo muy prometedor en el área de las nuevas terapias contra el cáncer.

De origen salmantino, la carrera científica del Prof. Villar comenzó en 1982 con su doctorado en Biología por la Universidad de Salamanca bajo la dirección del Prof. José Antonio Cabezas en el Departamento de Bioquímica y Biología Molecular, financiado por una beca del Instituto Nacional de Asistencia y Promoción del estudiante (INAPE). Entre 1982 y 1984, continuó su formación posdoctoral en el Medical College of Virginia, en la Commonwealth University de Richmond, Virginia, EE. UU., bajo la dirección del Dr. Verne Schirch, primero como becario posdoctoral del Ministerio de Educación y Ciencia, y después contratado como *Postdoctoral Associate*. Fue durante esta estancia cuando el Prof. Villar adquirió sus conocimientos sobre las técnicas biofísicas de calorimetría, que luego usaría con gran éxito para investigar diferentes procesos enzimáticos y de fusión de membranas. En 1986, concursó con éxito a una plaza de Profesor Titular de Bioquímica y Biología Molecular en la Facultad de Biología de la Universidad de Salamanca, donde estableció su grupo de investigación hasta su reciente e inesperado fallecimiento. En 1995 fue nombrado Catedrático del mismo Departamento, y en 1998 Académico de la Real Academia Nacional de Farmacia. Durante el período de 2004 a 2012 fue director del Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad de Salamanca. Además de miembro de la Junta directiva de la SEV, fue miembro de diferentes sociedades científicas españolas, como la de Bioquímica y Biología Molecular (SEBBM) y la de Biofísica (SBE, participando en la Junta directiva en el período 2000-2003), así como americanas, American Chemical Society y la Biophysical Society.

Junto con su legado investigador, destacamos también su legado docente. El Prof. Villar fue un excelente profesor, profundamente dedicado a la enseñanza de la Bioquímica en los grados de Biología, Bioquímica, Biotecnología y Medicina, y a la formación de jóvenes investigadores. Durante su relativamente breve estancia en este mundo dirigió más de 14 tesis de licenciatura y 17 tesis doctorales, y sus discípulos dan fe de su gran profesionalidad, generosidad, amistad y apoyo. Además, fue un activo e infatigable miembro de la comunidad científica, como demuestra su labor en la organización de numerosos congresos y reuniones científicas en Salamanca entre los que cabe destacar el XIII Congreso Internacional de Virus de Polaridad Negativa en 2006, el X Congreso Nacional de Virología en 2009 y el XIII Simposium Internacional de Nidovirus en 2014. Esta faceta le llevó a ser distinguido en 2012 con el premio Embajadores Salamanca Convention Bureau.

Además de la investigación y la docencia, el Prof. Villar tenía otras dos grandes pasiones: su familia y la montaña. Practicaba habitualmente el



Enrique Villar, en Salamanca, hace unos años (Foto de la entrevista que le hizo a Adolfo García-Sastre, aparecida en el número de la revista *Virología*, vol. 15 de 2012, y procedente de la Agencia DiCYT).

senderismo, la escalada y el esquí. Gran amante de la naturaleza, salía los fines de semana con el Grupo Universitario de Montaña de la USAL. Su fallecimiento repentino e inesperado en una de estas salidas nos ha sorprendido a todos, conocidos, amigos y familiares; y nos ha inundado de dolor. No solo nos hemos quedado sin un gran científico, sino, para todos aquellos cuyas vidas fueron tocadas por él, sin un gran amigo y compañero, una persona vital, alegre, sociable, gran conversador, de ideas claras, tenaz, luchador. Queda, sin embargo, su gran legado científico, y los estudiantes que fueron formados por el Prof. Villar en virología, biofísica, bioquímica y biología molecular, entre los cuales se encuentran los autores de esta semblanza. Él fue capaz de contagiarnos no solo su gran pasión y entusiasmo por la ciencia sino por la vida en general, compartiendo con nosotros sus amplios conocimientos científicos y profesionales, y también su amistad incondicional. Nuestras más sinceras condolencias dirigidas a todos aquellos que lo conocieron, pero especialmente a su familia, a la que quiso por encima de todo. Nos sentimos orgullosos de haberle conocido y agradecidos por todo lo que hizo por nosotros y por la virología. Te echaremos de menos, Enrique.